

Vestigios de ocupaciones entre el VI milenio a.C. y el siglo XVI d.C., en la cuenca media del río Santa Rita municipio de Andes, Antioquia

Alejandra María Agudelo
Marco Fidel Hernández
Mauricio Obregón

Programa de Antropología Universidad de Antioquia
E-mail: aagudelo@epm.net.co

Resumen. Este artículo presenta nuevos datos que testimonian en el área de estudio (suroeste de Antioquia-Colombia), una ocupación temprana: VI milenio a.C.; dos milenios más temprana que las hasta ahora reportadas para esta misma zona; generando nuevas preguntas en la arqueología de esta región del norte de Suramérica, relacionables con las problemáticas de los períodos arcaico y formativo temprano.

Palabras claves: cerámica temprana, formativo temprano, arcaico.

Abstract. This article brings up new information about in early occupation in the southwest of Antioquia-Colombia: VI millenium b.C.; two thousand years before any documentation reported in this region. In this way, this new information opens new questions and new research problems that could be related to the archaic and formative period in this area of northern of South America.

Key words: early pottery, formative period, archaic period

Presentación

Este artículo hace parte de los resultados de la investigación “Acercamiento arqueológico a sitios prehispánicos alrededor de una fuente salina. Corregimiento de Santa Rita. municipio de Andes”, llevada a cabo por los autores

entre los meses de julio de 1997 y mayo de 1998, con la intención de contribuir, como equipo de trabajo, al conocimiento de los procesos antiguos de ocupación y poblamiento en el Suroeste antioqueño, a través del desarrollo de proyectos de investigación básica en arqueología.

La investigación fue financiada por la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia (Corantioquia), auspiciada por la Universidad de Antioquia, a través del Departamento de Antropología, mediante la asesoría de la arqueóloga Sofía Botero Páez; estimulada por los aportes de la comunidad arqueológica, y especialmente por la invaluable colaboración de la comunidad del corregimiento de Santa Rita y las autoridades municipales de Andes.

Este texto contiene información derivada de una *prospección arqueológica* realizada sobre un área de 6 km² en torno a la fuente salina *El Salao*, localizada en la cuenca media del río Santa Rita (municipio de Andes, Suroeste antioqueño), donde se encontró una importante muestra de vestigios arqueológicos relacionados con el aprovechamiento de una fuente salina, en una región que cuenta aún con pocas investigaciones. Presenta un conjunto de cuestionamientos y de apreciaciones que han permitido el avance hacia el planteamiento de una problemática de investigación, que parte de las preguntas sobre el proceso de ocupación antigua de la zona y las formas de aprovechamiento de esta fuente salina en el mundo prehispánico. Los primeros resultados indican la presencia humana durante varios milenios antes del presente; reportándose vestigios arqueológicos de tres ocupaciones prehispánicas entre el sexto milenio a.C. y el siglo XVI d.C.

Área de estudio. Ubicación y características fislográficas

El área de estudio, se localiza en la vertiente Oriental de la Cordillera Occidental, en las estribaciones del sector conocido como Farallones del Citará, en el Suroeste de Antioquia, entre los 1.500 y 2.000 m.s.n.m.,¹ en el corregimiento de Santa Rita, municipio de Andes, departamento de Antioquia, república de Colombia.

El corregimiento de Santa Rita se encuentra en el piso térmico templado, en una zona de vida bosque húmedo premontano y muy húmedo premontano, su clima es tropical húmedo y muy húmedo. Se localiza en la parte media de la cuenca del río del mismo nombre que corre de Este a Oeste. La cuenca del río Santa Rita, presenta un área superior a los 40 km², conformada por tres microcuencas mayores (río San Agustín, quebrada San Pedro y quebrada La Soledad) y más de quince microcuencas medianas y pequeñas (Instituto Mi Río, 1996). La fuente salina *El Salao*, se ubica en la parte media de la cuenca del río Santa Rita, en la vereda *El Salao*, junto a la desembocadura de la cañada *Viboral* a 5° 37' 8" de latitud Norte y 75° 55' 3" de longitud Oeste (Corantioquia, 1997).

1 Ubicada entre las coordenadas X: 1.112.000-1.114.000 m Norte y Y: 1.128.000-1.131.000 m Este (IGAC Plancha 186 | A 4), y entre 5° 37' 45"-5° 36' 41" de latitud Norte y 75° 55' 30"-75° 54' 11" de longitud Oeste.

El material litológico de la cuenca, presenta rocas metamórficas indiferenciadas o muy mezcladas, con depósitos de cenizas volcánicas en las áreas más elevadas y algunas intercalaciones de rocas sedimentarias e ígneas (IGAC, 1979). Los suelos presentan mediano contenido de materia orgánica y pocos fosfatos, de fuerte a moderadamente ácidos (lo que afecta la conservación de cierta parte de los vestigios arqueológicos), bien drenados, de fertilidad baja a moderada; con cuarzo, anfíboles y feldespatos, así como fracción de arcillas caolinitas y alófonas. La pluviosidad oscila entre los 2.000 y 2.500 mm anuales a 1.600 msnm (De Wilde, 1993; IGAC, 1979).

Geológicamente, el área se localiza sobre la formación sedimentaria península del periodo Cretáceo, la cual se encuentra intruida por la formación ígnea del Terciario, conocida como batolito de los Farallones. El batolito es importante por ser la roca encajante de numerosas mineralizaciones filonianas auríferas, de las que se reporta su aprovechamiento tanto prehispánico como contemporáneo. La intrusión del batolito coincide con las cimas de la Cordillera Occidental en la llamada cuchilla de los Farallones del Citará.

Desde el punto de vista geomorfoestructural, el sector se caracteriza por ser una cadena de montañas con pliegues de coberturas poco flexibles, anticlinales y sinclinales de gran amplitud y macizos metamórficos. Incluye vertientes estructurales de cordillera con pequeños depósitos de ladera (coluvios), pequeños valles, y depósitos aluviales de piedemonte. Las unidades arqueológicas reconocidas y prospectadas se encuentran en los depósitos de ladera (coluvios), algunos de ellos modificados por intervención antrópica; otras se localizan sobre depósitos aluviales de piedemonte, sobre cuchillas y cimas de colinas redondeadas.

La topografía oscila entre ondulada y muy escarpada, especialmente cerca a crestas y cimas, algunas de las cuales se encuentran redondeadas o aplanadas, ofreciendo condiciones favorables para la identificación de vestigios arqueológicos. Las pendientes son por lo general largas, rectas y empinadas entre el 50% y el 75%; por tanto los procesos erosivos son frecuentes (De Wilde, 1993; IGAC, 1979).

Existen pequeños relictos de bosque en las partes altas y a lo largo de ríos y quebradas. "El dosel del bosque es generalmente bajo desde 25 m a 1.000 m.s.n.m. y hasta menos de 17 m a 2.500" (De Wilde, 1993: 29).² En la mayor parte de la región existen cultivos de caña de azúcar, plátano, yuca, frutales y especialmente café (su cultivo se introduce alrededor de 1940); también se practica la ganadería con pastos naturales o mejorados.

Es sabido que desde la época de la conquista hasta el presente, los desarrollos mineros, cafeteros y ganaderos han provocado un gran impacto en los ecosistemas locales. Se obtuvo información que testimonia la deforestación casi

2 Este autor registra para la zona de Caramanta unos 60 géneros con 250 especies vegetales, a las que se asocia una importante variedad de fauna, desde microinvertebrados acuáticos y peces hasta numerosos mamíferos y una variedad importante de aves, reptiles y anfibios.

total de las áreas de bosque como resultado de la utilización de la madera en la explotación y transformación del recurso de la sal, por colonos antioqueños desde finales del siglo XIX hasta mediados del presente siglo (Obregón et al. 1998; Hernández et al. 1998).

Análisis de paisaje

Como parte de la metodología empleada, se desarrolló la revisión de la cartografía y la fotografía aérea.³ Para este efecto se utilizaron cartas en escalas de 1:25.000⁴ y de 1:10.000,⁵ lo cual permitió la delimitación del área de la cuenca, de su red hidrográfica, el conocimiento de la variación altitudinal, las pendientes, las zonas de erosión y de depositación, así como la identificación de unidades geomorfológicas como altos, cimas de colinas, depósitos de ladera, y depósitos aluviales, que presentaban condiciones favorables para la localización de los vestigios arqueológicos y de los recursos bióticos y abióticos de interés para las comunidades que han habitado esta área; además posibilitó la observación de los patrones de distribución de las viviendas contemporáneas, de cara a la geomorfología de la zona.

La información recopilada a través de la revisión de la bibliografía, el análisis cartográfico y aerofotográfico, y las visitas de reconocimiento, permitieron segmentar el paisaje en unidades que compartían características geomorfológicas relevantes como altitud, pendientes, origen y procesos de transformación. Estas unidades se denominaron bajo la categoría de *unidades de paisaje* (Botero, 1977).

El análisis del paisaje cobra importancia arqueológica, en tanto posibilita correlacionar las variaciones locales del paisaje, con actividades y procesos particulares de las comunidades que se han desarrollado en diversos escenarios. Así, en la cuenca media del río Santa Rita, se pudo observar la distribución diferenciada de los vestigios arqueológicos entre la ocupación prehispánica que se presenta a partir del siglo IX d.C. y su antecesora (Obregón et al. 1998). En el área de estudio se identificaron las siguientes unidades de paisaje. Montañas altas con laderas y vertientes empinadas y cuchillas bien delimitadas; colinas redondeadas con cimas aplanadas; corredores aluviales y coluvios o depósitos de ladera (véase foto 1).

Registro y recuperación de los vestigios

La prospección estuvo dirigida tanto hacia el registro y recuperación de los vestigios arqueológicos inmediatos a la fuente salina El Salao, y por ello, probablemente correlacionados con algunos tipos particulares de aprovechamiento

3 IGAC, junio 14 de 1985; vuelo, 251 C 2090.

4 IGAC, 1987. Plancha 186 I A.

5 IGAC, 1987. Plancha 186 I A - 4.

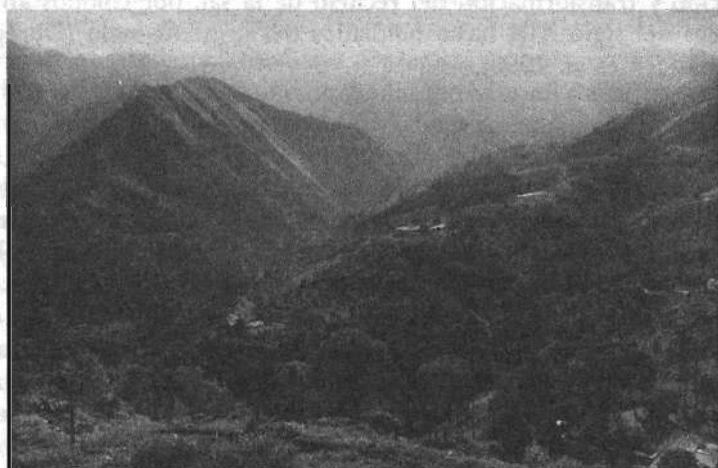


Foto 1 Cuenca media del río Santa Rita

del agusal; como hacia otro conjunto de vestigios distantes de la fuente y asociados a áreas de habitación o contextos funerarios. Sólo mediante un acercamiento que proporcionara un marco comparativo entre ambos conjuntos de vestigios, fue posible empezar a clarificar los procesos sociales e históricos de las comunidades que se asentaron en la cuenca media del río Santa Rita y la existencia de diversos modos de aprovechamiento de la fuente salina.

Para el registro y recuperación de los vestigios arqueológicos, se seleccionaron fracciones del espacio denominadas a lo largo de la investigación como unidades de intervención arqueológica (U.I.A.). Este término se utilizó para designar las áreas seleccionadas durante la prospección, en las cuales se ejecutaron actividades arqueológicas (recolección en superficie, sondeos, revisión y descripción de perfiles). Con él se designa un fragmento específico del espacio dentro de un paisaje, fracción seleccionada por el arqueólogo de acuerdo con los criterios metodológicos que orientan la investigación y donde se ejecuta una actividad arqueológica.⁶

Las unidades de intervención arqueológica (U.I.A.), fueron localizadas en áreas que ofrecen evidencias de adecuaciones, aplanamientos, aterrazamientos (cimas aplanadas, terrazas aluviales) o simplemente espacios que presentan condiciones favorables para diversas actividades humanas (cultivo, enterramiento,

6 Esta noción se propone de cara a la problemática actual referente al control espacial de la localización y recuperación de los vestigios arqueológicos, en relación con las nociones de sitio, yacimiento o localidad (Dunnell, 1992; Banh y Renfrew, 1993; Butzer, 1989; Binford, 1988; Chang, 1967).

vivienda...) en cada una de las diferentes unidades de paisaje. También se tuvo en cuenta la información etnográfica sobre la existencia de tiesteros, enterramientos y otro tipo de hallazgos. A su vez se consideraron algunas áreas caracterizadas por la presencia de recursos muy importantes como el oro (veta y aluvión), fuentes de arcilla y la fuente salina misma.

De acuerdo con lo anterior, se desarrollaron recolecciones en superficie, pozos de sondeo y limpieza de perfiles de suelo, sobre 31 unidades de intervención arqueológica (U.I.A.), que ofrecieron una muestra de vestigios arqueológicos,⁷ permitiendo establecer una comparación entre los vestigios provenientes de los otros contextos, con aquellos localizados en las inmediaciones de la fuente salina.

Las ocupaciones

Entendemos por *ocupación*, la presencia humana en un espacio determinado y durante un lapso de tiempo definido, que presenta un conjunto de rasgos comunes en lo relativo a sus artefactos y dotación tecnológica, a la dispersión espacial de sus vestigios, a las asociaciones, contextos y cronología de los mismos.

El estudio de los diferentes vestigios arqueológicos posibilitó la articulación de la información proveniente del análisis de los artefactos cerámicos, del análisis estratigráfico, de las dataciones, del análisis de artefactos líticos, del análisis de paisaje y de la información etnohistórica y etnográfica; haciendo posible llegar al planteamiento de tres ocupaciones para esta zona que, como ya se mencionó, abarcan un periodo desde el VI milenio a.C. hasta el siglo XVI d.C.

El análisis de la cerámica se desarrolló a partir de la técnica de clasificación basada en el concepto de *sistema alfarero* (Llanos, 1983: 71).⁸ Con base en los fragmentos se emprendió la reconstrucción, mediante dibujo, de recipientes completos teniendo en cuenta los fragmentos indicadores de forma y decoración, además del análisis tecnológico y estratigráfico, permitiendo la constitución de vajillas o conjuntos de recipientes, que compartían una serie de atributos morfológicos y tecnológicos y a los cuales fue posible correlacionar información estratigráfica, dataciones, una determinada distribución en el paisaje y la información proveniente de diversos contextos arqueológicos, constituyéndose de esta manera en lo que llamamos sistema alfarero. Es importante

7 En esta investigación fueron recuperados 5.500 fragmentos cerámicos.

8 Ante el problema de la clasificación de los vestigios cerámicos, y teniendo en cuenta además la situación confusa generada por la diversidad de criterios en cuanto a la forma y los alcances asignados a las categorías de clasificación de la cerámica en Antioquia (Castillo, 1988, 1992, 1995; Otero, 1992; Santos, 1986, 1993, 1995, 1995a, 1998; Botero y Vélez, 1995), se optó por la propuesta metodológica de Héctor Llanos (1983) alrededor de la noción de sistema alfarero, la cual brinda la posibilidad de realizar un análisis y descripción minuciosa de los vestigios cerámicos y proponer agrupamientos de los mismos en conjuntos, que a priori, no se corresponden con entidades étnicas.

reiterar que un sistema alfarero no se corresponde en forma necesaria con una entidad étnica particular.

Para el análisis del material lítico se tuvieron en cuenta las densidades presentadas en los diferentes niveles de excavación comparadas con las densidades de los vestigios cerámicos, se contrastaron los rasgos atribuibles a agentes naturales o a manipulación antrópica sobre los materiales; también se tuvo en cuenta, dentro de un trabajo interdisciplinario,⁹ la identificación de las materias primas en contrastación con los materiales litológicos del área de estudio y las regiones circunvecinas, y se llevó a cabo la caracterización de los artefactos a nivel morfotecnológico y la contextualización del material lítico a partir de la información obtenida dentro de los diversos contextos de recuperación (estratigráficos, arqueológicos, de paisaje) (Nieuwenhuis, 1993; Ingeominas, 1984; Aceituno, 1997; Castaño, 1988a).

Las ocupaciones que se presentan a continuación, como resultado de la correlación y estructuración de la información aportada por los diversos análisis realizados, se constituye en un primer esbozo de los procesos histórico sociales que desde hace varios milenios se desarrollan en esta región.

Ocupación temprana alrededor del VI y V milenio a.C.

Sobre un antiguo plano de habitación ubicado a los 5° 37' 33" de latitud Norte y 75° 54' 51" de longitud Oeste,¹⁰ a 1.600 m.s.n.m., entre la microcuencas de la quebrada San Pedro, La Esperanza, y Las Ánimas, en la cima plana de una colina baja alargada, cercana a los cauces de las anteriores corrientes de agua, se realizaron tres cortes de un metro por un metro, que permitieron la localización de una secuencia estratigráfica de vestigios arqueológicos cerámicos y líticos, cuyo inicio fue fechado con radiocarbono entre 5265 a.C. y 4490 a.C.,¹¹ subyacentes a una ocupación cerámica datada a partir de 2130 a.C. (Beta 116593).

Los vestigios asociados a la ocupación temprana, consisten en 103 fragmentos de roca y en 12 fragmentos de cerámica que no se diferencian en sus atributos formales y tecnológicos de la cerámica de la ocupación siguiente, clasificada dentro del sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C.

Los vestigios líticos consisten en fragmentos de gabros, tonalitas, pórfidos andesíticos, basaltos, limolitas, areniscas silíceas finas, diabasa y fragmentos de brecha tectónica con inclusiones de chert. Sobre estos sustratos se observan superficies de desgaste planas y convexas y superficies de roturado con aristas

9 Se contó con el análisis del Geólogo de Corantioquia, Alejandro Salazar.

10 1.113.700 m Norte y 1.129.240 m Este en coordenadas planas.

11 Ante los resultados de una primera fecha calibrada entre 5265 a.C. y 4935 a.C. (6190 ± 70 BP. Beta 114040), se tomó la decisión de realizar un nuevo fechado que permitiera corroborar la antigüedad de los vestigios, obteniéndose una datación calibrada entre 4950 a.C. y 4490 a.C. (5870 ± 100 BP Beta 116594).

filosas, atribuibles a modificaciones antrópicas sobre los materiales. Algunos de ellos presentan evidencias claras de transporte fluvial; además se observan otros materiales transportados antrópicamente, que provienen de la formación Barroso, del Plutón de Mistrató y de las rocas hipoabisales Porfidíticas, formaciones que afloran al oriente del valle del río San Juan y hacia el Sureste en la región de Marmato (Caldas); indicando claramente una actividad humana de espectro regional.

Una revisión de la estratigrafía de esta unidad de intervención arqueológica, señala la continuidad entre esta ocupación y su sucesora, con respecto a la escogencia de materiales líticos y al tipo de modificación antrópica aplicada sobre ellos; así como la desaparición de fragmentos de roca en los niveles anteriores a la ocupación temprana.

La información recuperada y asociada a esta ocupación, nos lleva a proponer dos hipótesis:

Una primera hipótesis, plantea que esta ocupación, corresponde a los antecedentes de los desarrollos cerámicos del siglo XXII antes de Cristo, y que la presencia de los fragmentos cerámicos, con atributos formales y tecnológicos similares al sistema alfarero que aparece posteriormente, al igual que la continuidad de las técnicas del trabajo sobre el material lítico, testimonian un desarrollo continuo de las técnicas de elaboración de artefactos.

Ocupaciones con características similares, ya han sido registradas en el Nordeste de Antioquia, municipio de Yolombó, donde fue fechada una ocupación humana con 3.510 ± 70 a.C (5.460 ± 70 BP), que hace parte de una secuencia de tres ocupaciones cerámicas cuya fecha más reciente es de 790 ± 60 a.C. (Correa, 1997: 174). También en el valle medio del río Porce se tiene conocimiento de la existencia de un desarrollo alfarero temprano denominado *La Cancana* con una cronología entre 5500 AP y 3000 AP (Grisales et al., 1997: 356; Castillo, 1998: 41). Además sobre la vertiente occidental de la Cordillera Central en la región del viejo Caldas, el investigador Camilo Rodríguez, reporta un contexto arqueológico constituido por material lítico y cerámica con un fechado que supera los 5.000 años de antigüedad (Rodríguez, 1998).

En el ámbito nacional, Mora y Flórez (1997) reseñan dentro de una recopilación, que incluye un gran número de investigaciones, datos cronológicos para sociedades formativas, dentro de las que se reporta la presencia de cerámica temprana entre el 5735 a.C. y 3270 a.C., en por lo menos quince contextos arqueológicos a lo largo del territorio colombiano (tierras bajas orientales, altiplano Cundiboyacense, valle alto Calima, valle alto y medio del Cauca, alto Magdalena, llanuras del Caribe, cuencas bajas del Sinú y San Jorge y Magdalena medio); un poco menos de la mitad de estos fechados se encuentran entre 4030 a.C. y 4470 a.C. reportados para el altiplano Cundiboyacense, las tierras bajas Orientales, valle alto Calima, valle alto y medio del Cauca y el Magdalena medio. Como puede observarse ya son numerosas las investigaciones que testimonian la existencia de desarrollos alfareros tempranos a lo largo y ancho del

departamento de Antioquia y del territorio nacional, con los que sería contemporánea la existencia de un desarrollo temprano de esta naturaleza (5265 a.C.-4490 a.C.) en la cuenca media del río Santa Rita.

Una segunda hipótesis plantea que la ocupación más temprana de la cuenca del río Santa Rita, se caracteriza básicamente por la presencia de artefactos líticos roturados y pulidos, y que los pocos fragmentos de cerámica recuperados, asociados al material lítico predominante, corresponden a la ocupación posterior, que su presencia al lado del material lítico, podría explicarse como producto de una intrusión, o por limitaciones en la técnica de excavación empleada.

En Antioquia, otras ocupaciones tempranas caracterizadas por la presencia exclusiva de vestigios líticos, han sido reportadas en la región del oriente, en el municipio de El Carmen de Viboral, en donde fue fechada una secuencia estratigráfica con una ocupación caracterizada por la presencia exclusiva de material lítico entre 5690 a.C. y 2920 a.C. la cual antecedía dentro de un continuo a ocupaciones cerámicas posteriores (Botero y Salazar, 1998). Además, para la región del Cauca medio, se han reportado ocupaciones precerámicas en los departamentos de Caldas y Risaralda entre el octavo y el sexto milenio antes de Cristo, en una zona de vida similar y con la presencia de artefactos roturados y pulidos (Múnera, Monsalve y Botero, 1998: 208-217). También en el eje cafetero en el departamento de Risaralda, Cano y Lema (1998), reportan el hallazgo de ocupaciones precerámicas cuya datación a la fecha, aún no ha sido publicada. Así mismo en el valle medio del río Porce, Castillo (1998), reporta una ocupación precerámica entre 9120 ± 90 B.P. y 5880 ± 80 B.P. de la que se testimonia una continuidad social y cultural con la ocupación cerámica posterior denominada La Cancana.

Ocupación entre el siglo XXII a.C y el siglo VIII d.C.

Como ya se mencionó, esta ocupación se encontró superpuesta estratigráficamente, sobre la ocupación más temprana, a partir del siglo XXII a.C.,¹² manteniendo un conjunto de atributos en los vestigios cerámicos y líticos en un lapso de 30 siglos. Las dataciones realizadas sobre una columna estratigráfica, realizada en las inmediaciones de la fuente salina, en donde se recuperaron aproximadamente 2.500 fragmentos cerámicos —en un metro cuadrado de excavación—, indican que el tránsito entre esta ocupación y su sucesora se realiza entre el siglo VIII d.C.¹³ y el siglo X d.C. lapso en el cual se presenta una sustitución total y contrastante del sistema alfarero.

Esta ocupación estaría representada a nivel de la cerámica por el sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C. se caracteriza por el predominio de cuencos y de recipientes subglobulares de boca ancha poco profundos,

12 2130 a.C.-1745 a.C. (3590 ± 70 BP Beta 116593).

13 535 d.C. - 760 d.C. (1.420 ± 70 BP Beta 114042).

con bordes evertidos y reforzados al exterior, de labio adelgazado o plano, formando siluetas triangulares o rectangulares. Presenta acabados de superficie pulidos y bruñidos, con engobe rojo oscuro en el interior de los recipientes. Predominan grosores de pasta entre 4 y 7 mm, poco friable y poco porosa, con desgrasante de roca triturada de grano fino a grueso, con manchas superficiales y núcleos de cocción. Los recipientes fueron elaborados a partir de arcillas locales mediante la técnica de enrollado, observándose colores de pasta rojizos, crema-amarillo y marrón (véase figura 1).

En su decoración predominan las líneas de puntos impresos (dentado estampado) (figura 1, números 1, 10, 11, 16, 18), son frecuentes además las líneas finas y continuas, formando motivos en abanico, rombos (figura 1, números 3, 5, 9, 12, 20) o dispuestas paralelamente en forma vertical (figura 1, números 14, 19, 24, 25, 27); también se observan acanaladuras verticales con líneas diagonales dentadas estampadas (figura 1, números 2, 30), anillos sin alisar (corrugado), y bandas de pintura crema sobre engobes rojos en la cara interna de bordes evertidos con labio adelgazado y sobre la parte plana de bordes de silueta rectangular. Igualmente se reporta el hallazgo de vestigios con pintura crema sobre el labio y sobre el cuello en la cara externa, formando un motivo de triadas alrededor del recipiente.

Dentro de este sistema alfarero, también se registra la existencia de urnas funerarias de cuerpo cilíndrico y borde reforzado al exterior, con engobe marrón y decoración incisa en el labio. Se tiene información sobre vecinos de la zona que han realizado hallazgos de estos recipientes en fosos sencillos poco profundos sobre áreas de habitación (véase figura 1, número 1). También para este sistema alfarero se presentan alcarrazas y volantes de huso caracterizados por acabados de superficie pulido y bruñido, con decoración incisa fina llena de pasta blanca y el característico engobe marrón.

Sobre una ladera, en la margen opuesta a la fuente salina, y relativamente alejada horizontal y verticalmente de ella, fue localizado un depósito de grandes fragmentos cerámicos clasificados dentro del sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C., que corresponden a recipientes de boca ancha, poco profundos de acabado burdo, poco decorados, asemejándose a los descritos dentro de la literatura arqueológica consultada, como típicos del aprovechamiento de las fuentes salinas (Cardalle, 1981; Santos, 1986) (figura 1, números del 21 al 28).

El análisis de estos vestigios y su contexto indicaría, tanto para esta ocupación como para su sucesora, que el aprovechamiento de la fuente se llevó a cabo mediante la técnica de evaporación del aguasal, sin que esto implicara la rotura necesaria de los recipientes y la producción en gran escala. Se trataría de un aprovechamiento local y continuado, que sin excluir algún nivel de intercambio considera la posibilidad del transporte del aguasal en recipientes hasta los sitios de vivienda, e incluso el aprovechamiento del ojo de aguasal como microambiente que concentra diversas especies de aves y mamíferos aptos para la caza.

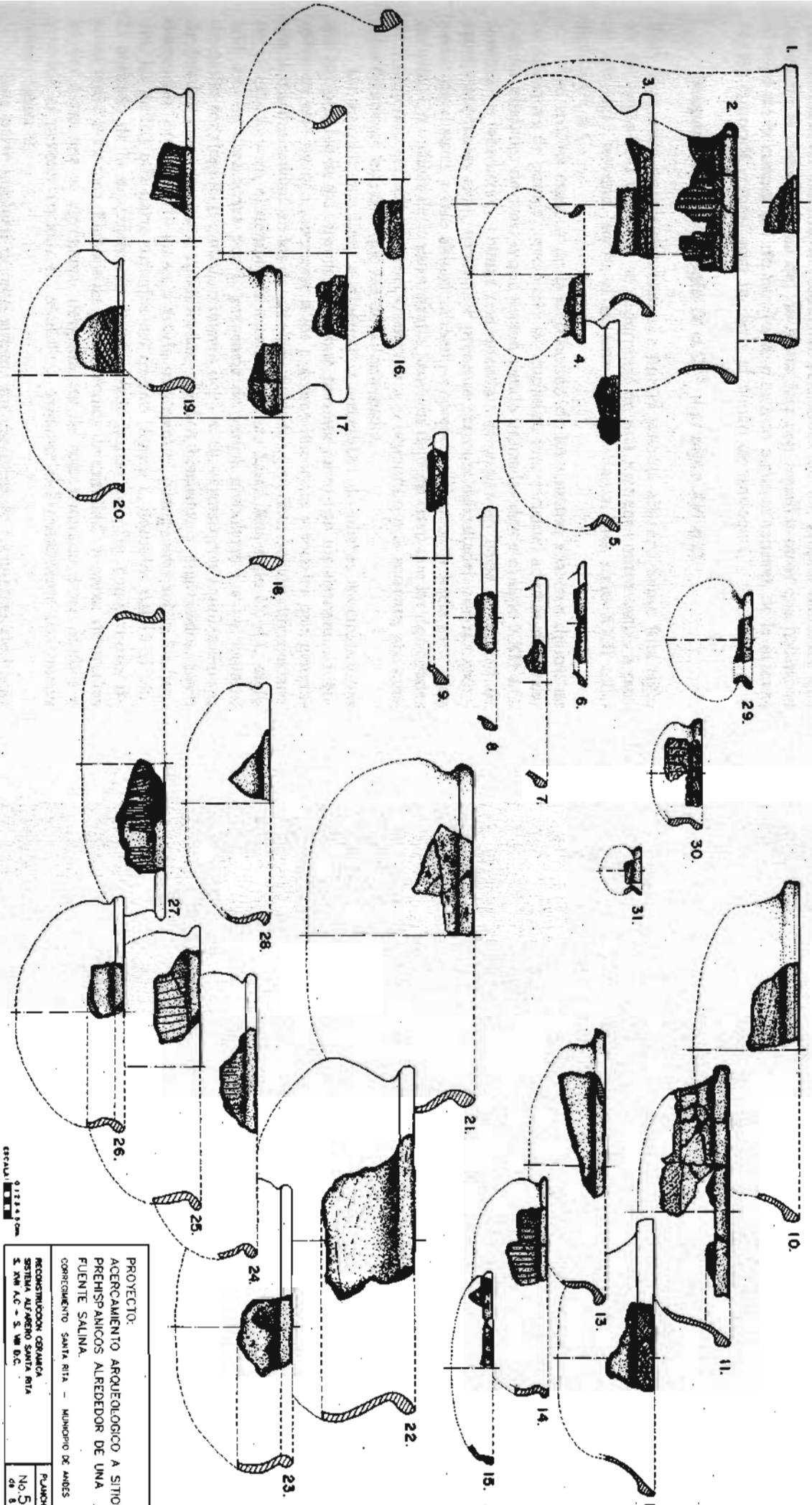
Al igual que en la ocupación más reciente, el análisis comparado de la cerámica, ha permitido identificar una amplia red de relaciones entre la cuenca media del río Santa Rita, y el resto de la cuenca del río San Juan, la región del Cauca medio, y otros sectores del centro de Antioquia. Lo anterior se evidencia en las similitudes de la cerámica del sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C. y los desarrollos alfareros definidos para el Centro y Suroeste de Antioquia y el Cauca medio bajo los apelativos de marrón inciso (Brunhs, 1990; Castillo, 1988; Santos, 1993, 1995, 1998; Otero, 1992), tricolor (Brunhs, 1990), rojo inciso (Castillo, 1988) y la sorga (Otero, 1992); cronológicamente ubicados en los seis primeros siglos de nuestra era. No obstante, las dataciones aportadas por esta investigación generan una serie de inquietudes sobre la validez temporal de estos desarrollos alfareros "tempranos", puesto que su límite inferior se desplaza del siglo I d.C. hasta el siglo XXII a.C.

Es importante tener en cuenta que para el Valle de Aburrá, investigaciones arqueológicas llevadas a cabo por la empresa Integral S.A., dentro del rescate arqueológico para el proyecto gasoducto urbano, presentaron un contexto de vivienda en el que fueron fechados vestigios cerámicos asociados al estilo marrón inciso con una antigüedad de 960 ± 50 a.C. (Integral 1997).

También en el nordeste antioqueño, en el municipio de Yolombó, y dentro del marco del rescate arqueológico efectuado como parte del proyecto gasoducto Sebastopol - Medellín, en el yacimiento 22, dentro de una secuencia, se fechó una tercera ocupación con 2.740 ± 60 BP (790 ± 60 a.C.), que presentó una cerámica que exhibía algunos atributos, que plantearían la posibilidad de una correlación con el estilo cerámico marrón inciso, aunque sin embargo, como afirma Correa "la insuficiencia del área excavada no permite a priori establecer relaciones concretas, entre este grupo [marrón inciso], y sus antecedentes a nivel local" (Correa, 1997: 182).

Dentro de la ocupación en referencia, el material lítico pulido, desgastado y roturado se encontró en asociación estratigráfica con el sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C., por lo que puede plantearse que dentro de la ocupación se utilizaron hachas pulidas en basalto, manos de moler y metates en dioritas, pórfidos y gabros, lo que testimonia posiblemente cultivos de maíz y otros vegetales, e intervención sobre los bosques (deforestación).

Los artefactos roturados de esta ocupación, se caracterizan por ser lascas en cuarzo semitraslúcido, cuarzo lechoso, arenisca, chert y arcillolitas silíceas; con aristas cortantes y algunos con superficies pulidas o desgastadas, que posiblemente testimonian un reaprovechamiento de artefactos pulidos, o la procedencia de las materias primas de depósitos aluviales que fueron utilizados como fuentes de aprovisionamiento. El origen de algunas de estas materias primas, indica el transporte de materiales desde regiones relativamente alejadas, tales como los Farallones de la Pintada, la región de Marmato (Caldas) o la margen oriental del valle del río San Juan, lo que testimonia los contactos, las interacciones de los habitantes de la cuenca media del río Santa Rita con otras zonas, y a su vez plantea el interrogante sobre si los materiales eran transportados en bruto o como artefactos.



PROYECTO:
 ACERCAMIENTO ARQUEOLÓGICO A SITIOS
 PREHISPÁNICOS ALREDEDOR DE UNA
 FUENTE SALINA.
 CORRECTORIO SANTA RITA - MUNICIPIO DE ANDES
 RECONSTRUCCIÓN CERÁMICA
 SISTEMA ALFABÉTICO SANTA RITA
 S. INV. A.C. - S. INV. D.C.

PLANCHA
 No. 5
 de 8

012243000
 CERÁMICA

Figura 1 Sistema alfarero Santa Rita Siglo XVII a.C.-Siglo VIII d.C

Para las tres ocupaciones, la información etnográfica y los vestigios arqueológicos, testimonian claramente estrechas relaciones de los grupos humanos que habitaron la cuenca media del río Santa Rita con aquellos otros que habitaron el resto de la cuenca del río San Juan, e incluso algunos sectores de la extensa región conocida como Cauca medio y el centro de Antioquia.

Ocupación entre el siglo IX d.C.¹⁴ y el siglo XVI d.C.

Esta ocupación estaría representada por el sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C.-siglo XVI d.C. que se superpone de una manera contrastante, a partir del siglo noveno, sobre el sistema alfarero Santa Rita siglo XXII a.C.-siglo VIII d.C.

Un análisis espacial de la distribución de los sistemas alfareros dentro de las unidades de paisaje, reveló que la ocupación más reciente, además de reocupar las unidades de paisaje que venían siendo utilizadas desde el siglo XXII a.C. (corredores aluviales y colinas redondeadas), se expandió hacia la unidad de paisaje-montañas altas, sector que presenta mayores dificultades por sus escarpadas pendientes y que altitudinalmente representa el tránsito hacia otra zona de vida. Un análisis de la estratigrafía, también dejó en claro que las densidades de fragmentos cerámicos correspondientes a la ocupación más reciente, son considerablemente mayores que las de su antecesora.

Lo anterior nos lleva a plantear la necesidad de nuevas investigaciones que proporcionen más información que permita junto con los elementos recogidos en este trabajo, acercarse a los procesos históricos y sociales que generaron la discontinuidad en los desarrollos cerámicos y su distribución diferenciada en el espacio y en el tiempo. El sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C.-siglo XVI d.C. se caracteriza por la presencia de vasijas globulares y subglobulares de cuello restringido (figura 2, números del 1 al 9), algunas con aquillamientos; de bordes evertidos poco modificados, algunos biselados y engrosados, poco decoradas; presentando en su mayoría impresiones triangulares sobre los bordes, las quillas y la parte superior del cuerpo (figura 2, números del 15 al 19). El acabado de la superficie está entre alisado burdo y medio, con grosores de pasta entre 8-20 mm. Elaboradas por la técnica de enrollado a partir de arcillas locales a las que se agregaron desgrasantes de roca triturada entre medios y gruesos, al parecer cocidas en atmósfera oxidante deficientemente controlada (véase figura 2).

Hace parte también de este sistema un conjunto de recipientes de bocas anchas, bordes directos; consistentes en cuencos hemisféricos, algunos aquillados y con engobes rojos, decorados mediante incisiones finas o acanaladuras y pintura positiva, formando motivos geométricos. Este conjunto de recipientes presenta grosores de pasta menores, desgrasantes más finos y mejor acabado

14 905 d.C.-1215 d.C. (990 ± 70 BP Beta 114041) y 975 d.C.-1205 d.C. (980 ± 60 BP Beta 114038).

de la superficie, está asociado también a otras formas de recipientes como copas y ha sido reportado en el área de estudio dentro de contextos funerarios —tumbas de pozo con cámara lateral— (véase figura 2, números del 20 al 22).

De cara a la panorámica arqueológica de la región, la similitud morfológica y tecnológica del sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C. - siglo XVI d.C., con los desarrollos alfareros contemporáneos denominados bajo las categorías de tradición cerámica Cauca medio y sus tradiciones asociadas —complejo Caldas y Aplicado Inciso— (Brunhs, 1990), la tradición cerámica incisa con borde doblado (Castillo, 1988), el complejo la Aguada (Otero, 1992), el estilo cerámico tardío (Bermúdez, 1997) y el complejo Risorio (Santos, 1995); testimonia amplios procesos de interacción entre los habitantes de la cuenca media del río Santa Rita con los grupos humanos que habitaron en la cuenca del río San Juan, y la extensa región del Cauca medio durante este lapso cronológico.

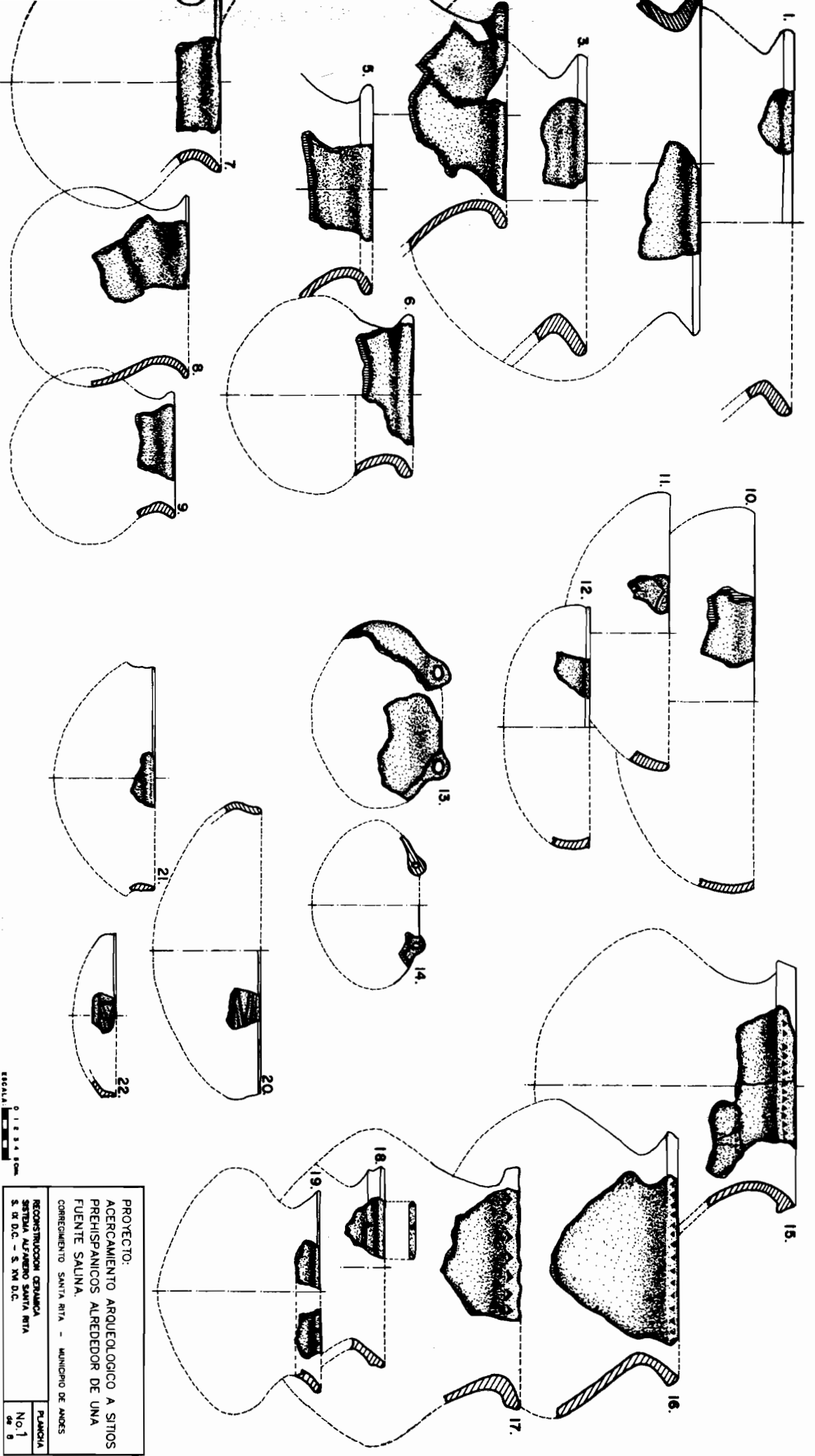
Con respecto al material lítico, la información proporcionada por las crónicas para el grupo Caramanta, testimonian el cultivo de maíz y raíces, actividades vinculadas con artefactos líticos pulidos tales como hachas utilizadas para la deforestación y artefactos de molienda tales como manos de moler y metates, concordantes con las hachas y algunos metates registrados en esta investigación.

Puede testimoniarse el hallazgo de artefactos roturados en basalto y arcillolita (lascas) obtenidos en contextos estratigráficos datados, en los que se encontró asociado este tipo de artefactos al sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C.-siglo XVI d.C. El sustrato rocoso en el que fueron elaborados estos artefactos, indican el transporte antrópico de materiales desde el sureste de la cuenca del río San Juan. Para esta ocupación, numerosos testimonios etnográficos, de crónicas (Cieza, 1973: 55) y hallazgos ocasionales de los vecinos de la zona han reportado tumbas de pozo con cámara lateral en sitios de vivienda, con ofrendas cerámicas que pudieron reseñarse y asociarse al sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C.-siglo XVI d.C. (véase figura 3).

Los caramanta

La información de los cronistas sobre la localización del grupo caramanta, sobre su patrón de enterramiento, sobre el aprovechamiento de las fuentes salinas, a lo que se suma la continuidad de la ocupación entre los siglos IX d.C. y XVI d.C., atestiguada estratigráficamente y mediante datación radiocarbónica,¹⁵ permiten correlacionar esta ocupación con el grupo de los Caramanta. Los testimonios de las crónicas para el siglo XVI (Sarmiento, Robledo, Sardella y Descobar en Tovar, 1993; Cieza, 1973) relatan una densa ocupación en la cuenca del valle del río San Juan, por los grupos humanos caramanta y cori. La información consultada (IGAC, 1995; Trimborn, 1949; Cieza, 1973; Tovar, 1993;

15 1450 d.C.–1950 d.C. (320 ± 60 BP Beta 114039).



0 1 2 3 4 5 cm
ESCALA

PROYECTO:
ACERCAMIENTO ARQUEOLOGICO A SITIOS
PREHISPANICOS ALREDEDOR DE UNA
FUENTE SALINA.
CORREIMIENTO SANTA RITA - MUNICIPIO DE ANDES

RECONSTRUCCION CERAMICA
SISTEMA ALFARERO SANTA RITA
S. IX D.C. - S. XV D.C.

PLANCHA
No. 1
de 8

Figura 2 Sistema alfarero Santa Rita siglo IX d.C.-siglo XVI d.C.

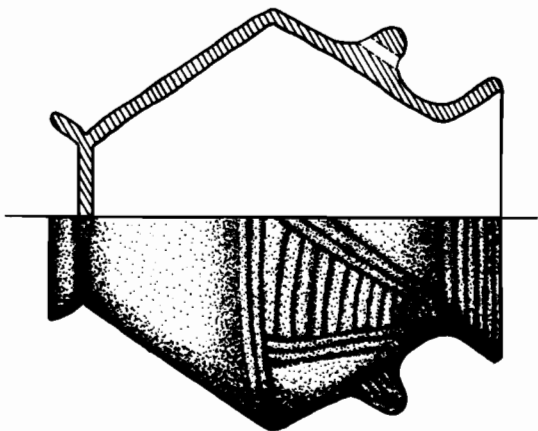
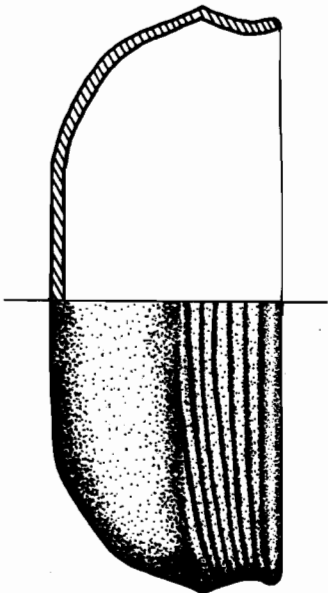
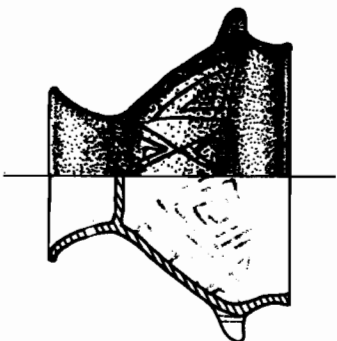
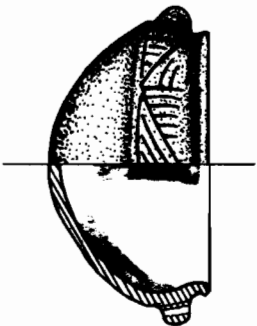
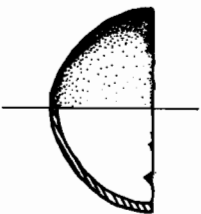


Figura 3 Ajuar funerario

D'Abbeville, 1656), permite plantear que los caramanta ocuparon la porción sur del valle, en los territorios que corresponden a las estribaciones del macizo montañoso conocido como Farallones del Citará o cuchilla de Caramanta, donde se localiza el valle del río Santa Rita.

Del grupo de los caramanta, para el momento de la conquista, se sabe que compartían la lengua y el vestido con sus vecinos de las poblaciones de Cori al Norte y Cartama al Oriente. Así mismo se tiene conocimiento de que gran parte de los grupos asentados en la cuenca del río Cauca, dentro de los que se incluyen los caramanta, compartían numerosos elementos culturales, tales como enterramientos en tumbas de pozo con cámara lateral sobre áreas domésticas, asociadas a empalizadas de guadua; y la estructura política de jefaturas o cacicazgos que incluía señores y subalternos con un sistema tributario. A su vez, los cacicazgos se confederaban bajo unidades mayores en condiciones de guerra o para el establecimiento de redes comerciales (Robledo en Tovar, 1993; Cieza, 1973; Trimborn, 1949).

Igualmente se testimonia para la provincia de Caramanta, una vida simbólica rica y compleja, con lugares especializados de culto, con ofrendas, sacrificios humanos y con especialistas (shamanes) encargados de presidir ceremonias y de mediar con las fuerzas de la naturaleza. Enterraban a sus muertos con ajuar y dentro de estructuras que representan su cosmología (Cieza, 1973; Robledo en Tovar, 1993).

Se sabe de los caramanta, tanto por las investigaciones arqueológicas, como por las fuentes etnohistóricas, que eran sociedades agricultoras que sembraban el maíz, la yuca y otros vegetales, que aprovechaban la fauna y la flora nativa y los minerales como el oro y las fuentes de agua sal. Y a su vez se proveían de aquellos elementos ausentes para el consumo o la producción, a través de sistemas de intercambio local y regional (Cieza, 1973; Trimborn, 1949).

Sobre la explotación aurífera, se sabe del aprovechamiento de las fuentes de aluvión, sin ser clara la explotación de las minas de filón o de veta que por lo demás son abundantes y ricas en la región. Existen testimonios etnográficos recogidos en esta investigación, que evidencian la presencia de piezas orfebres (figurinas, narigueras), aunque no es claro si estas piezas fueron elaboradas localmente o si fueron obtenidas a través de las redes de intercambio (Cieza, 1973; Robledo en Tovar, 1993).

Las oleadas de colonos antioqueños que a partir del siglo XIX d.C. penetraron en la cuenca del río Santa Rita, aprovecharon sus aluviones y filones auríferos, con desarrollos mineros que continúan en el presente; y a su vez realizaron una explotación intensiva de la fuente salina, que implicó la construcción de grandes hornos y la deforestación casi total de la región, prolongándose hasta mediados del presente siglo.

Una mención aparte merece el aprovechamiento de la sal en la provincia de Caramanta para el siglo XVI d.C., de donde se cuenta existían abundantes fuentes salinas y además se testimonian ingeniosos aprovechamientos de ellas y

diversas calidades del producto (Cieza, 1973). Esta sal entre los caramanta, y en otras regiones, además de abastecer necesidades domésticas de las unidades de producción, ingresaba al sistema de redistribución bajo la forma de tributos a los caciques o señores y a los sistemas de intercambio regional como valor de cambio a través del cual se obtenían diversos productos para el consumo (tales como los textiles), bienes suntuarios o medios de producción (Cardalle, 1981; Santos, 1986; Castillo, 1988; Ortiz, 1989).

Si bien los caramanta en el aprovechamiento de las fuentes salinas, recurrieron a la técnica de la evaporación del aguasal, mediante su cocción en recipientes de barro (Cieza, 1973), no existe una referencia directa que indique que este proceso implicaba necesariamente la formación de panes de sal y la rotura de los recipientes para la obtención de la misma. Tampoco se encontró ninguna referencia que indicara que el proceso productivo ocurría solamente de la manera anteriormente descrita, y más aún que el aprovechamiento centralizado y en gran escala fuera generalizado a todo el conjunto social y en todas las fuentes de aguasal, por lo que no se descarta el uso directo de algunas de ellas bajo contextos domésticos con formas de aprovechamiento local e incluso familiar. Debido a la abundancia de las fuentes de aguasal, el aprovechamiento intensivo de ellas pudo estar localizado en las fuentes salinas que ofrecían mejores condiciones para su explotación en gran escala (Obregón et al., 1998).

De presentarse diferentes formas de utilización y transformación del aguasal, las acumulaciones de fragmentos cerámicos provenientes del aprovechamiento de las fuentes salinas, en muchas de ellas, no exhibiría grandes diferencias con los basureros de fragmentos cerámicos provenientes de contextos domésticos con una densa ocupación humana.

Los caramanta sufrieron al igual que casi la totalidad de los grupos indígenas que poblaban la cuenca del río Cauca una rápida disminución de la población, producto de la interacción violenta con los colonizadores europeos (Descobar en Tovar, 1993), lo que despejó territorios que fueron nuevamente poblados con posterioridad en los siglos XVII, XVIII y XIX por movimientos migratorios de grupos indígenas pertenecientes a la familia lingüística chocó, y más tarde por los colonos antioqueños que penetraron la región en busca de minas de oro, de salados, de madera y de tierras (Parsons, 1950; Granada, 1992; Colorado, 1994).

Estos elementos culturales compartidos por los grupos asentados en la cuenca media del río Cauca para el siglo XVI, están atestiguados por los rasgos comunes en la alfarería regional reportados en las investigaciones arqueológicas, con una continuidad temporal que se extiende desde el siglo X d.C. (Castillo, 1988; Brunhs, 1990; Otero, 1992; Santos, 1995). De esta forma, el grupo de los Caramanta descrito por las crónicas del siglo XVI representaría el ocaso de una ocupación cuya continuidad se testimonia en el registro arqueológico en la cuenca media del río Santa Rita a partir del siglo IX d.C.

A manera de epílogo

Consideramos que el aporte más valioso de este primer acercamiento investigativo a la cuenca media del río Santa Rita, más allá de los resultados que presenta, se encuentra en el conjunto de cuestionamientos y preguntas que genera, de cara al conocimiento cada vez más profundo de los procesos sociales e históricos de las diversas comunidades que poblaron este sector del suroeste antioqueño y de la región conocida como Cauca medio.

*Todo es gestar y luego parir. Dejar cumplirse toda impresión
y todo germen de un sentir totalmente en sí, en lo oscuro, en
lo indecible, en lo inconsciente, en lo inaccesible al propio
entendimiento, y aguardar con honda humildad y paciencia la
hora del descenso de una nueva claridad.*

Rainer María Rilke

*Estabas a ras de tierra y no te vi. Tuve que cavar hasta el
fondo de mí para encontrarte.*

J. J. Arreola

Bibliografía

- Aceituno, Francisco. 1997. "La cadena tecnológica: modelo de análisis de los conjuntos líticos." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia Vol. 11. No. 28. pp. 146-167.
- Arcila, Graciliano. 1956. "Estudio preliminar de la cultura rupestre en Antioquía." En: *Boletín de Antropología*. Vol. II. No. 5. Medellín.
- Banh, Paul y Colin, Renfrew. 1993. "Arqueología. Teorías Métodos y Práctica." Akal Ediciones. Madrid.
- Binford, Lewis. 1988. "En Busca del Pasado." Editorial Crítica. Barcelona.
- Bermúdez, Mario. 1997. "Los grupos portadores del estilo cerámico tardío en el centro del departamento de Antioquía." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 11. No. 27. Medellín. pp. 187-201.
- Botero, Pedro. 1977. "Guías para el análisis fisiográfico." C.I.A.F. Bogotá.
- Botero, Sofía y Salazar, Alejandro. 1998. "El Pedrero. Evidencias de antiguos especialistas en el municipio de El Carmen de Viboral, departamento de Antioquia-Colombia." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 12. No. 29. Medellín.
- Bruhns, Karen. 1990. "Las culturas prehispánicas del Cauca medio." En: *Arte de la Tierra. Quimbayas*. Banco Popular. pp. 10-14.
- _____. 1990a. "Archaeological Investigations in Central Colombia." The Middle Cauca and Caldas Cultures of Quindío and Valle. B.A.R. International series. Oxford.
- Butzer, Karl. 1989. "Arqueología. Una ecología del hombre: Método y teoría para un enfoque contextual." Ediciones Bellaterra. Barcelona.

- Cano, Marta y Lema, Luz Amparo. Septiembre de 1998. "Avances sobre ocupaciones precerámicas en Pereira." Ponencia presentada en: *Primeras jornadas arqueológicas de la Universidad de Antioquia*. Medellín.
- Cardalle, Marianne. 1981. "Las Salinas de Zipaquirá. Su Explotación Indígena." FIAN, Bogotá.
- Castaño, Carlos. 1988. "Reporte de un yacimiento arqueológico quimbaya clásico en el valle del Magdalena. Contribución al conocimiento de un contexto regional." En: *Boletín Museo del Oro*. No. 20. Bogotá. pp. 3-11.
- _____. 1988a. "Clasificación taxonómica de artefactos líticos en Buritaca - 200 en el Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia." En: *Trianea*. Inderena. pp. 5-36.
- Castillo, Neyla. 1988b. "Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el occidente de Antioquia." En: *Boletín Museo del Oro*. No. 20. Bogotá. pp. 16-34.
- _____. 1992. "Antioquia Pasado Aborígen." Banco de la República. Universidad de Antioquia.
- _____. 1995. "Reconocimiento arqueológico en el valle del Aburrá." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 9. No. 25. Medellín. pp. 49-90.
- _____. 1998. "Los Antiguos pobladores del valle medio del río Porce. Aproximación inicial desde el estudio arqueológico del proyecto Porce II." Empresas Públicas de Medellín. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Chomsky, Noam. 1995. "El Conocimiento del Lenguaje." Grandes obras del pensamiento. Editorial Atalaya. Barcelona.
- Cieza De León, Pedro. 1973. "La Crónica del Perú." Ediciones Peisa. Lima. Perú.
- Colorado, Eimar A. 1994. "Historia de Santa Rita." s.p.
- Correa, Elvia. 1997. "Arqueología de rescate sí... pero no... a propósito de un debate en arqueología." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 11. No. 27. Medellín. pp. 168-186.
- DANE. 1994. "Anuario Estadístico de Antioquia." Gobernación de Antioquia. Medellín.
- Delgado, Carlos. 1995. "Grupos alfareros asociados a la explotación prehispánica de fuentes salinas-sitio Altamonte." Tesis Universidad de Antioquia. Medellín.
- De Wilde, Arend. 1993. "Caramanta." Propuesta para la declaración como Parque Natural Nacional. Gobernación de Risaralda. Pereira.
- Duque, Luis. 1991. "Los Quimbayas." Seduca. Tercera edición. Autores Antioqueños Vol. 63. Medellín.
- Fondo de Promoción de la Cultura. 1990. "Arte de la tierra: Quimbayas." Banco Popular.
- Fernández, Víctor. 1985. "Las técnicas de muestreo en prospección arqueológica." En: *Revista de investigación*. Colegio Universitario de Soria. Vol. 9. No. 3. España. pp. 8-47.
- Granada, María Betsabé. 1992. "Recuperación histórica de barrio o localidad. Corregimiento Santa Rita." s.p.
- Grisales, Natalia; Espinosa, Iván; Duque, Marcela y Castillo, Neyla. 1997. "La alfarería temprana en la cuenca media del río Porce. Departamento de Antioquia, Colombia." Libro de resúmenes, Tomo 1: *49 Congreso Internacional de Americanistas*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Puce. Quito.

- Hernández, Marco; Agudelo, Alejandra y Obregón, Mauricio. 1998. "Acercamiento arqueológico a sitios prehispánicos alrededor de una fuente salina. Corregimiento de Santa Rita, municipio de Andes." Informe de campo. Presentado a: Universidad de Antioquia - Corantioquia. Medellín.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 1995. "Los Nombres originales de los territorios, sitios y accidentes geográficos de Colombia".
- _____. 1987. "Plancha 186 I - A", Escala 1:25.000, departamentos de Antioquia, Risaralda y Caldas. Plancha 186 I - A 4, Escala 1:10.000, departamento de Antioquia.
- Ingeominas. 1984. "Mapa geológico preliminar." Departamentos de Antioquia, Caldas y Risaralda. Plancha número 186 - Riosucio. Escala 1:100.000. Texto: Bernardo Calle.
- Instituto Mi Río. 1996. "Mi Río. Guía ecológica y ambiental."
- Integral S.A. y EE.PP. de Medellín. 1997. "Gasoducto de distribución en el Valle de Aburrá" rescate arqueológico, informe final. s.p.
- Llanos, Héctor y Durán, Anabella. 1983. "Asentamientos prehispánicos de Quinchana. San Agustín." FIAN. Bogotá.
- Mora, Santiago y Flórez, Franz. 1997. "Nuevas memorias sobre las antigüedades neogranadinas. O de la cronología en la arqueología colombiana y otros asuntos." Colciencias. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia.
- Múnera Luis; Monsalve, Óscar y Botero, Silvia. 1998. "Nueve mil años de historia en el Viejo Caldas." En: *Vías y Desarrollo Social*. Invias. Bogotá. pp. 200-239.
- Nieuwenhuis, Channa. 1993. "Use-Wear analysis on preceramic Colombian artefacts of the abriense toolclass." En: *Analecta Prehistorica Leidensia*. No. 26. pp. 199-206.
- Obregón, Mauricio; Agudelo, Alejandra y Hernández, Marco. 1998. "Acercamiento arqueológico a sitios prehispánicos alrededor de una fuente salina. Corregimiento de Santa Rita, municipio de Andes." Informe Final. Monografía de grado. Presentada a: Universidad de Antioquia-Corantioquia. Medellín.
- Ortiz, Santiago. 1989. "La minería de la sal en Antioquia." Tesis de grado. Universidad de Antioquia.
- Otero, Helda. 1992. "Dos periodos de la historia prehispánica de Jericó, (departamento de Antioquia)." En: *Boletín FIAN*. Año 7. No. 2. Bogotá.
- Popper, Karl. 1973. "La lógica de la investigación científica." Editorial Tecnos. Madrid.
- Raymond, Scott; Oyuela-Caycedo, Augusto y Carmichael, Patrick. 1994. "Una comparación de las tecnologías de la cerámica temprana de Ecuador y Colombia." En: *Izumi Shimada. Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. Lima. pp. 33-52.
- Restrepo, Juan Camilo. 1997. "Inventario y caracterización de los ojos de agua sal en el centro de Antioquia." Corantioquia. Medellín.
- Rodríguez, Camilo. Septiembre de 1998. "Estrategias mixtas de subsistencia en el estudio del precerámico en Colombia." Ponencia presentada en: *Primeras jornadas arqueológicas de la Universidad de Antioquia*. Medellín.
- Ruíz, Gonzalo y Fernández, Víctor. 1991. "Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de información." En: *Inventarios y cartas arqueológicas*. Colegio Universitario de Soria. Soria. España. pp. 87-98.

- Santos, Gustavo. 1986. "Investigaciones arqueológicas en el oriente Antioqueño. El sitio de los Salados." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 6. No. 20. Medellín. pp. 45-80.
- _____. 1993. "Una población prehispánica representada por el estilo cerámico marrón inciso." En: *El marrón inciso de Antioquia*. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín. pp. 39-55.
- _____. 1995. "Las sociedades prehispánicas de Jardín y Riosucio." En: *Revista Colombiana de Antropología* Vol. XXXII. Santafé de Bogotá.
- _____. 1995 a. "El Volador: Las viviendas de los muertos." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 9. No. 25. pp. 11-48.
- _____. 1998. "La cerámica marrón inciso de Antioquia. Contexto histórico y sociocultural." En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 12. No. 29.
- Sapir, Edward. 1954. "El Lenguaje. Introducción al estudio del habla." Fondo de Cultura Económica. Bogotá.
- Saussure de, Ferdinand. 1983. "Curso de lingüística general." Alianza Editorial. Madrid.
- Secretaria de Educación y Cultura de Antioquia. 1994. "Andes memoria cultural." Seduca. Medellín.
- Shennan, Estephen. 1992. "Arqueología cuantitativa." Editorial Crítica. Barcelona.
- Tovar, Hermes. 1993. "Relaciones y visitas a los Andes siglo XVI." Colcultura, e Instituto de Cultura Hispánica. Bogotá.
- Trimborn, Hermann. 1949. "Señorío y barbarie en el Valle del Cauca." Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- Uribe, Manuel. 1885. "Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia." Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan. París. pp. 338-394.